

SIMCE 2024: LA IMPORTANCIA DE CONOCER LO QUE OCURRE A NIVEL LOCAL

- Los resultados del SIMCE revelaron un alza en la prueba de 4° básico, pero descensos en 6° básico y un estancamiento en II° medio. Estos dos últimos niveles aún no logran recuperar el rendimiento que exhibían antes de la pandemia.
- Al centrarse en los establecimientos que en 2019 se ubicaron en Categoría de Desempeño Insuficiente se encuentra que, si bien un porcentaje mayoritario registra mejoras, estas no les permiten alcanzar el promedio para su mismo nivel socioeconómico.
- Ello vuelve a demostrar la necesidad de implementar plenamente el Sistema de Aseguramiento de la Calidad para que los establecimientos y las familias tengan la posibilidad de utilizar las herramientas e incentivos que este establece para mejorar la calidad de la educación.

Tal como el año pasado, en lo que constituyó un logro inédito en la historia de esta medición, la Agencia de la Calidad de la Educación presentó durante la primera semana de marzo los resultados del SIMCE 2024 aplicado a los estudiantes de 4° básico, 6° básico y II° medio del país. De este modo, los colegios pudieron disponer de forma oportuna de valiosa información para a su planificación y toma de decisiones.

Previo a que se publiquen las bases de datos con el detalle de los resultados –lo que debiera ocurrir en abril-, en el presente documento revisaremos brevemente las cifras generales que dejó esta medición y analizaremos la trayectoria de los establecimientos que en 2019 –último año con información- presentaban un desempeño Insuficiente reiterado según la clasificación de escuelas que elabora la Agencia.

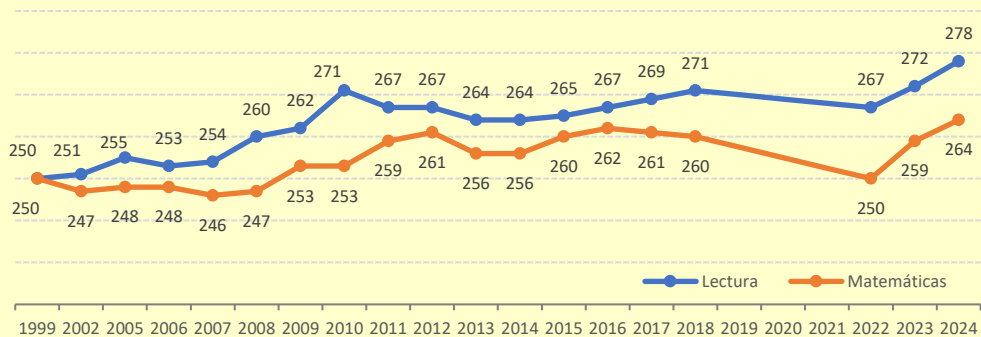
En ese grupo de establecimientos se observan grandes diferencias. Si bien una mayoría exhibe mejoras significativas, de igual modo se siguen ubicando bajo el promedio del resto de los establecimientos de su mismo nivel socioeconómico. De ello se desprende la importancia que tiene, en primer lugar, la medición continua y sistemática para poder identificar dónde están las mayores carencias y dónde se deben desplegar los principales esfuerzos de apoyo, y, segundo, lo necesario que resulta estudiar en detalle lo que ocurre al interior de estas escuelas y que permite explicar cómo, viniendo de niveles similares, hoy presenten trayectorias dispares.

RESULTADOS GENERALES: AVANCES EN 4° BÁSICO, DETERIORO PERSISTENTE EN 6°.

En términos generales, como muestra el Gráfico N°1, se registra un incremento de los puntajes promedio de 4° básico que permite superar el nivel que exhibían las cohortes prepandemia. Además, se redujo la brecha socioeconómica, aunque no la de género, que se incrementó en Matemáticas. En cambio, en 6° básico, un nivel que no se medía desde el año 2018, se produjo una caída significativa en el promedio en Matemáticas y no hubo cambios en Lectura, lo que sugiere un impacto más persistente del cierre de las escuelas durante la pandemia. De esta manera, subsiste el desafío de recuperación de aprendizajes en esta generación de estudiantes.

MEJORAS EN EL SIMCE DE CUARTO BÁSICO A NIVEL NACIONAL

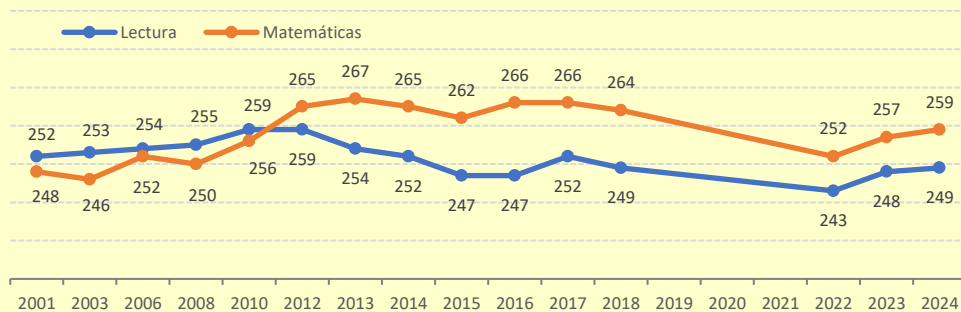
Gráfico N°1: Resultados SIMCE 4° básico, años 1999 – 2023



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Agencia de Calidad de la Educación.

SEGUNDOS MEDIOS AÚN NO RECUPERAN EL NIVEL PREPANDEMIA

Gráfico N°2: Resultados SIMCE II° medio, años 2001 – 2023



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Agencia de Calidad de la Educación.

Por su parte, en II° medio no hubo cambios significativos en los promedios de Lectura y Matemáticas respecto a la cohorte evaluada el año pasado, lo que indica que se trata

de un nivel que aún no logra recuperar el nivel de aprendizajes previo a la pandemia (Gráfico N°2). En esa línea, al revisar la distribución de estudiantes por estándar de aprendizaje, se halla que un 51,5% se ubica en categoría Insuficiente en Matemáticas y 49,3% en Lectura, mientras apenas 19,7% y 21,9%, respectivamente, logra el nivel Adecuado.

A la espera de disponer de las bases de datos que permitan analizar la información desagregada y así obtener hallazgos más específicos, estos resultados sugieren algunas reflexiones preliminares.

En primer lugar, la importancia que tiene el contar con información oportuna para la toma de decisiones y el mérito de la Agencia de la Calidad, que ha logrado publicar los resultados al inicio del año escolar. Es, además, un gran avance para el país que este hito ocurra en un gobierno que inicialmente se opuso e incluso pretendió frenar la realización de este tipo de mediciones, pero que tomó conciencia sobre su relevancia y valor. Segundo, no debiera pasarse por alto la disímil trayectoria de los estudiantes de 4° básico y las cohortes de 6° y II° medio, que podría explicarse porque estas últimas sufrieron la suspensión de la presencialidad y el cierre de sus establecimientos en un período que les significó un mayor impacto y que a la fecha no ha logrado revertirse. Así también, no se deben ignorar las persistentes brechas que esta medición deja a la vista y se debe identificar los sectores que se encuentran más rezagados. Para ello, es clave que la Agencia realice pronto la Clasificación de Escuelas según su nivel de desempeño, poniendo en marcha el Sistema de Aseguramiento de la Calidad (SAC) y los incentivos y apoyos que éste dispone para las escuelas de bajo desempeño.

ESCUELAS DE BAJO DESEMPEÑO REITERADO: ¿QUÉ INDICAN SUS TRAYECTORIAS?

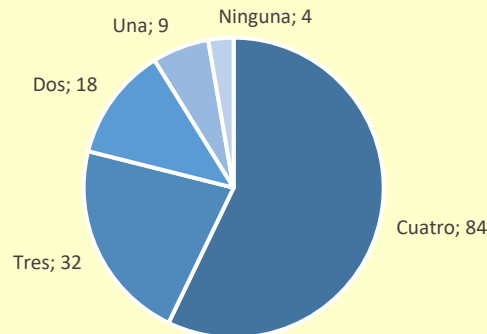
Una de las ventajas de la medición periódica y censal del desempeño de las escuelas, tal como lo hace el SIMCE, es que permite hacer seguimiento a la trayectoria del sistema escolar y, de ese modo, identificar aquellos establecimientos que obtienen sistemáticamente bajos resultados. Con ello se puede focalizar la labor de orientación que realiza la Agencia y el apoyo técnico pedagógico que por ley debe ofrecer el Ministerio de Educación (MINEDUC), proporcionando además información objetiva para definir las medidas remediales que garanticen que todos los niños, independiente de la región donde viven y el nivel socioeconómico del que provienen, reciban oportunidades educativas que cumplan con el estándar mínimo que el país acordó.

Con ese propósito, la Agencia de la Calidad debe elaborar anualmente la Ordenación de Escuelas, esto es, la clasificación de éstas en cuatro categorías (Insuficiente, Medio-Bajo, Medio y Alto) a partir de una evaluación integral que busca promover la mejora

continua y articular el trabajo del SAC, identificando el nivel de ayuda y orientación que cada uno requiere. Esta forma de clasificación considera un conjunto de índices que entregan información sobre aspectos fundamentales para la formación integral de los estudiantes: los resultados y trayectoria del SIMCE, la distribución de alumnos en los estándares de desempeño, y los indicadores de desarrollo personal y social.

Debido a las protestas de octubre de 2019 y a la pandemia, la aplicación del SIMCE (primero) y la ordenación (después) fueron suspendidas, siendo la de 2019 –elaborada a partir del SIMCE de 2018- la última disponible. En dicha oportunidad, se contaron a nivel de educación básica un total de 147 escuelas¹ en Categoría de Desempeño Insuficiente por tres periodos consecutivos (2017, 2018 y 2019), es decir, que se identificó que sus estudiantes sistemáticamente obtenían resultados muy por debajo de lo esperado, aun al considerar su contexto social, fallando en adquirir los conocimientos y habilidades más elementales estipulados en el currículum. Esta situación las situaba bajo la amenaza, de no mejorar, de medidas drásticas como la reubicación de sus estudiantes y la pérdida del reconocimiento oficial.

MAYORÍA DE LAS ESCUELAS MEJORA, PERO UN PORCENTAJE MANTIENE BAJO NIVEL
Gráfico N°3: Distribución de escuelas según el número de evaluaciones en que registran mejoras, considerando SIMCE de Lectura y Matemáticas de 4° y 6° básico, años 2018 a 2024



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Agencia de Calidad de la Educación.

Pues bien, con el objetivo de indagar sobre la situación actual de estas escuelas, revisamos su trayectoria en el SIMCE durante los últimos años, tanto en 4° como 6° básico, y discutimos los principales hallazgos. En primer lugar, como muestra el Gráfico N°3, encontramos que, de los 147 establecimientos analizados, 84 (57%) mejoraron en la prueba de Lectura y la de Matemáticas, tanto en 4° como en 6° básico, entre los años 2018 y 2024, mientras que 32 (22%) mejoraron en tres de las cuatro mediciones

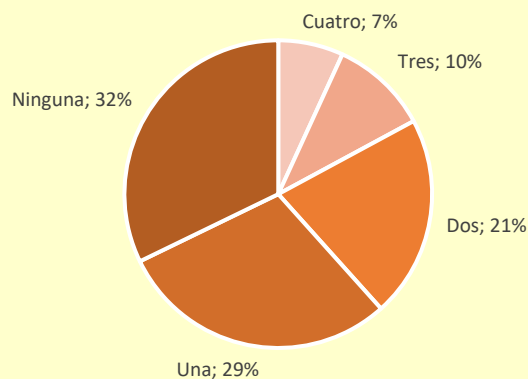
¹ Se excluyen otras 7 que, cumpliendo con dicha calificación, hoy se encuentran cerradas o en receso o bien no tienen información.

consideradas. Ello indica que 8 de cada 10 escuelas que registraban un desempeño Insuficiente reiterado en la última ordenación disponible, han logrado una trayectoria positiva en los años siguientes. En cambio, hay 31 escuelas (21%) que siguen exhibiendo resultados preocupantes, pues tras ubicarse consecutivamente en el nivel de desempeño Insuficiente, siguen sin lograr mejoras en las pruebas y niveles evaluados en los últimos tres años, completando una década en que las oportunidades que proporcionan a sus alumnos incumplen los mínimos aceptables.

En segundo lugar, vemos que, pese a los avances positivos registrados por la mayoría de estas escuelas, son pocas las que en 2024 lograron ubicarse por encima del promedio de los establecimientos que pertenecen a su mismo nivel socioeconómico. Es decir, aunque mejoran su rendimiento sus resultados siguen siendo bajos comparado con establecimientos similares. En efecto, de las 147 escuelas, 47 (32%) se encuentran por debajo del promedio de su nivel socioeconómico² en las cuatro mediciones analizadas, mientras que solo 10 (7%) se encuentran por sobre dicho promedio en las cuatro y 15 (10%) en tres de ellas.

MAYORÍA DE ESCUELAS SE MANTIENE BAJO EL PROMEDIO DE SU NIVEL SOCIOECONÓMICO

Gráfico N°4: Distribución de escuelas según el número de evaluaciones en que se ubican por sobre el promedio de su nivel socioeconómico, año 2024



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Agencia de Calidad de la Educación.

Estas cifras son una primera aproximación para indagar sobre lo que está ocurriendo hoy con estas escuelas que, de acuerdo con la última ordenación disponible, debieran ser las prioritarias a la hora de dirigir los diversos apoyos para la mejora de su desempeño. Por un lado, éstas indican que, pese a que son justamente las que venían mostrando un resultado insuficiente de forma reiterada, a la fecha la mayoría ha

² Para hacer la comparación consideramos el nivel socioeconómico registrado en la última medición disponible antes del año 2024, esto es, la de 2023 para 4° básico y la de 2018 para 6°.

logrado avances positivos. Esto podría sugerir que las señales que envía el SAC están teniendo un impacto positivo. Sin embargo, sus resultados todavía parecen no ser suficientes para posicionarlas en un nivel aceptable en comparación al promedio de las escuelas de su mismo nivel socioeconómico.

Asimismo, hay una proporción de estas que, aunque minoritaria, no registra mejoras en el tiempo, totalizando una década en que no se están ofreciendo oportunidades para el desarrollo integral de los alumnos. En estos casos, el SAC contempla una serie de medidas que deben ser aplicadas para resguardar que los estudiantes reciban una educación de acorde a los estándares que el país ha definido.

REFLEXIONES FINALES

Las dispares trayectorias de los establecimientos que previo a la pandemia exhibían mal desempeño reiterado dan cuenta de la importancia que tiene el contar con información precisa sobre lo que está ocurriendo al interior de estos. Acá hemos analizado las escuelas que en 2019 presentaban un desempeño insuficiente reiterado, no obstante, no contamos con clasificaciones posteriores para identificar aquellas que de ahí en adelante se encuentran en dicha situación. En el contexto del SAC, el rol de evaluación y orientación de la Agencia y de apoyo del MINEDUC debiera permitir identificar por qué hay algunas escuelas que han logrado mejoras significativas, mientras otras siguen estancadas. Para ello se requiere, en primer lugar, que el sistema funcione plenamente, cosa que a 10 años de su puesta en marcha aún no se logra.

Así también, estos resultados vuelven a demostrar que el principal problema de nuestro sistema educacional es, independiente de la dependencia administrativa o nivel socioeconómico, la gran heterogeneidad en los resultados de los establecimientos. Ello sugiere que más que reformas estructurales que no inciden sobre los procesos de enseñanza, lo que se necesita son políticas muy precisas que apunten a atender las dificultades que estos enfrentan. El primer paso es seguir evaluando, pero también se requiere identificar qué está ocurriendo al nivel del aula y cuáles son las estrategias que están teniendo efectos. Solo a ese nivel se podrá determinar el mejor modo para avanzar y, en definitiva, equiparar las oportunidades educativas hacia lo que los estudiantes merecen.